



Vigencia del culto a la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados, en la iglesia de Santa Rosa, Ciudad de Guatemala

DEYVID MOLINA



*Madre mía, dulce Virgen de
los Desamparados, acuérdate
de mí. Cuando ruegue a los
pies de tu milagrosa imagen y
en todos los momentos de mi
vida, Madre mía, dulce
Virgen, acuérdate de mí.*

*(Oración frente al cuadro de Nuestra
Señora de los Desamparados, templo de
Santa Rosa, ciudad de Guatemala)*

Introducción

En los templos católicos del Centro Histórico de la ciudad de Guatemala es común encontrar imágenes o cuadros de

Jesucristo, la Virgen María y otros santos que gozan de gran veneración por un grupo considerable de personas, en muchos casos estas devociones han relegado a un segundo plano al patrono de la iglesia, como sucede en el caso del templo de Nuestra Señora de las Mercedes, en donde el culto a San Judas Tadeo ha superado en devoción a la patrona del templo. Otro caso similar se da en la iglesia de San Sebastián, con la imagen del Padre Eterno.

Estas devociones cuentan con un día especial en el cual se les venera, aparte de la fecha que el santoral católico les asigna. En los dos ejemplos anteriores el día asignado es el miércoles, para el caso del templo de San Sebastián ese día es similar a un día de fiesta, ya que en el atrio y parque que rodea a la iglesia se improvisan ventas de comidas tradicionales, de igual manera se pueden adquirir objetos para el culto divino, como candelas, veladoras, cruces, rosarios, etc.

Otros templos del Centro Histórico resguardan en sus muros y altares imágenes que, a pesar de que no poseen un culto tan arraigado y de las dimensiones que adquieren en las iglesias ya mencionadas, siempre cuentan con devotos que visitan y llevan ofrendas y agradecimientos a sus respectivos altares. En el templo de Santa Rosa, ubicado en la 10ª avenida y 8ª calle de la zona 1, se encuentra una pintura de la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados, cuyo culto se pierde en el tiempo, y que, a pesar del tiempo aún recibe la visita de fieles y devotos que se acogen bajo su patronazgo en búsqueda de ayuda espiritual.

Esta investigación se centró en las expresiones religiosas y culturales que se desarrollan en torno a la veneración de Nuestra Señora de los Desamparados en el templo de Santa Rosa del Centro Histórico de la ciudad de Guatemala, y el papel que la misma posee entre sus devotos.

Es importante indicar algunas dificultades que se encontraron en el desarrollo del presente artículo, siendo la principal la carencia de documentación que dé fe sobre la llegada al templo de Santa Rosa del cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados. En el templo nadie supo informar al respecto, indicando que alguna vez existieron archivos parroquiales y otros documentos que fueron entregados a varios templos y que actualmente se ignora el destino final de los mismos. Por lo tanto, esta investigación queda sujeta a modificaciones en un futuro, con el fin de proporcionar al lector un trabajo completo en donde todos los aportes sean tomados en cuenta.

¿Quién es Nuestra Señora de los Desamparados?¹

Dentro de las muchas advocaciones marianas que se veneran en España se encuentra la de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de la ciudad de Valencia que se festeja el segundo domingo del mes de mayo.

La piedad popular sostiene que el culto por esta advocación de la Virgen María se inició en la Cuaresma de 1409, cuando el religioso de la orden de Nuestra Señora de Las Mercedes, fray Juan Gilabert Jofré, amigo de San Vicente

Ferrer, se dirigía a officiar misa en la catedral de Valencia. Durante su trayecto observó como un grupo de jóvenes atacaban cruelmente a un enfermo mental, prontamente intervino en defensa del atacado, no sin antes reprender a los agresores. Este suceso le hizo reflexionar sobre la condición en que se encontraban muchas personas, privadas de toda ayuda y consuelo. Tan impresionado quedó que durante su homilía hizo un llamado a actuar a favor de los necesitados de las calles, evitando todo ataque en contra de los indefensos.

Las palabras del religioso no pasaron desapercibidas y pronto contó con el apoyo y simpatía de otras personas, dando como fruto la construcción de un hospital para atender a todos aquellos desamparados. El documento de fundación fue firmado por el rey Martín V, el Humano, el 15 de marzo de 1410. La institución hospitalaria fue puesta bajo el patronazgo de Los Santos Inocentes Mártires. En el hospital² además de la asistencia humanitaria se les brindaría atención médica, por lo cual varios estudiosos en el tema consideran que esta fundación es el antecedente de los hospitales psiquiátricos.

Debido a la devoción mariana que siempre ha estado latente entre los españoles, el hospital prontamente fue conocido

¹Información construida con los aportes de varias páginas de Internet que serán citadas en el apartado de la bibliografía consultada.

²Es necesario aclarar que durante gran parte de la Edad Media el término hospital equivalía a todas aquellas instituciones benéficas que prestaban atención a huérfanos y daban asilo a los pobres y mendigos.

con el título de “Nostra Dona Sancta Maria dels Innocens”, “Nuestra Señora de los Inocentes”, dando origen a una cofradía del mismo nombre y a una nueva advocación de la Virgen María.

Las obras realizadas en el hospital se fueron ampliando, los miembros de la cofradía tenían que asistir a los entierros de los dementes y cofrades, además de la costear los gastos del hospital y servicios religiosos. Luego se prestó ayuda a los condenados a muerte (se les daba consuelo espiritual y cristiana sepultura); se socorría a los cofrades cuando estaban enfermos, quedaban viudos o morían. Con el tiempo se empezó a atender a los naufragos, personas sin hogar y carentes de recursos; así como a prostitutas. En pocas palabras se atendía a todos los desamparados.

La tradición sostiene que la cofradía no contaba con una imagen de la Virgen María, por lo que solicitaron al fray Jofré que se las proporcionara. Se cuenta que un día se presentaron ante el religioso tres jóvenes peregrinos quienes, conocedores de los deseos de la cofradía, manifestaron que ellos eran escultores y pintores, por lo que se ofrecieron a realizar la obra. Únicamente solicitaron que se les dejara solos en un sitio llamado actualmente la Capilla del Capitulet y que no fueron molestados, salvo para servirles sus alimentos y algún material que necesitaran. Fray Jofré realizó personalmente esta labor durante tres días, sin embargo, al cuarto día deseoso en conocer cómo iba el trabajo ingresó a la ermita, su sorpresa fue grande cuando descubrió que la imagen ya estaba terminada y que los jóvenes habían desapare-

cido por lo que, según la tradición, cayó en la cuenta que se trataba de ángeles. Jofré entregó la imagen a la cofradía.



Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de Valencia España, conocida cariñosamente como “La Geperudeta. Imagen tomada de: <http://www.flickr.com/photos/jotaele/496354063/sizes/z/in/photo-stream/>

La atención social fue creciendo con el pasar el tiempo y pronto sus dirigentes vieron la necesidad de contar con una nueva advocación de la Virgen María que representara los ideales del hospital y la cofradía. El rey Fernando el Católico firmó en Barcelona, el 3 de junio de 1493, un decreto en el cual la nueva advocación recibió el título de “Nuestra Señora de los Inocentes y de los Desamparados”.

La imagen de Nuestra Señora de Los Desamparados está moldeada en cartón piedra, es decir una mezcla de cartón con escayola, con dorados y encarnaduras que han sido intervenidas en varias

ocasiones. La talla original fue realizada en relieve y se le trabajó únicamente la parte delantera, la cual poseía pliegues en las vestiduras. El motivo de esta forma era para poder acomodar la imagen en los féretros de los cofrades, así como de los sentenciados a muerte. La actual imagen porta túnica ceñida y una especie de casulla amplia en tonos dorados. En su mano derecha porta una azucena y en la izquierda al Niño Jesús que lleva una cruz, la cual originalmente tenía la Virgen. Completan el conjunto escultórico dos niños arrodillados a los pies de la Señora y ángeles, que recuerdan el origen milagroso de la imagen. Sobre su cabeza porta una corona alta.

En 1631 el Sínodo Valenciano decidió que la imagen de la Virgen ya no fuera yacente sino que se colocara de pie. El pueblo valenciano llama cariñosamente a la imagen de Nuestra Señora de Los Desamparados "La Geperudeta" (La Jorobadita), debido a la posición que tiene su cabeza observando hacia abajo a sus devotos que llegan a implorar su protección y favores.

Con la llegada de los españoles a América en el siglo XVI la devoción a Nuestra Señora de Los Desamparados rápidamente se expandió por el nuevo

mundo, prueba de ello es el templo erigido en 1672 en Lima, Perú, por el virrey Pedro Fernández de Castro, Conde de Lemos³, en honor a "La Siempre Virgen María, Madre de los Desamparados". También se encuentran esculturas, pinturas y templos dedicados a esta advocación en Filipinas, Argentina, Uruguay, México, Cuba, Costa Rica y en la

población salvadoreña de Ilobasco, por mencionar unos pocos ejemplos.



Cuadro peruano que representa a Nuestra Señora de los Desamparados rodeada de San José y de Santa Teresa de Jesús. La pintura pertenece a la Escuela Cuzqueña de finales del siglo XVII y se encuentra en el Museo Pedro de Osma. Imagen tomada de: <http://picasaweb.google.com/clarinatrula/ImaginarioVirreynal#5225575349978754002>

Agustín García Gasco, quien fuera arzobispo de Valencia explicó ampliamente como esta devoción ha ido creciendo y expandiéndose en los últimos siglos, indicando que: "extendieron esta devoción los misioneros valencianos y las congregaciones religiosas, entre las que destacan la de las 'Hermanitas de los Ancianos Desamparados', fundada en Valencia por Santa Teresa Jornet Ivars en 1872, así como la de 'Madres de los Desamparados y de San José de la Montaña' y de las 'Adoratrices del Santísimo Sacramento y de la Caridad', fundadas respectivamente por la Beata Petra de San José y Santa María Micaela

del Sanfísimo Sacramento, en el mismo siglo. De este modo, la invocación de este título de la Virgen ha conocido una gran extensión con numerosos santuarios incluso en la India. Se puede pensar, como se ha dicho muchas veces, que la difusión de esta advocación no procede sólo de la actividad de los misioneros o de la piedad de los valencianos, sino de la sugestión que ejerce este hermosos título, junto con las obras de caridad que no ha dejado de inspirar” (García Gasco, 2004: 16).

El templo de Santa Rosa en la Nueva Guatemala de La Asunción

Los orígenes del templo de Santa Rosa se remontan a la ciudad de La Antigua Guatemala, y en particular al beaterio⁴ de Santa Rosa dedicada a la primera santa americana en ser canonizada, Santa Rosa de Lima. Primeramente se llamó de Santa Catalina de Siena y pertenecía a la orden dominica. Con la ruina que sufrió la ciudad de Santiago de Guatemala, a raíz del terremoto del 29 de julio de 1773, el templo resultó con daños con-

³Tanto el virrey Conde de Lemos como su esposa, fueron de los principales promotores del proceso de beatificación y canonización de Santa Rosa de Lima, el cual concluyó en 1671, convirtiéndose Isabel Flores de Oliva (1586-1617) en la primera persona nacida en América en llegar al honor de los altares dentro de la Iglesia católica.

⁴Un beaterio era una congregación de mujeres piadosas que vivían en forma comunitaria, sin llegar al rigor y espiritualidad de una orden religiosa. Durante la época hispánica existieron en Guatemala los beaterios de Santa Clara que posteriormente se transformó en el convento del mismo nombre; Belén (de la orden betlemita); de Santa Rosa y Betas Indias, éstos dos últimos adscritos a la orden de Predicadores o dominicos.

siderables. Sus ruinas son actualmente propiedad privada.

Una vez trasladada la ciudad al Valle de la Virgen se procedió a la asignación de solares para la construcción de los distintos edificios civiles y religiosos, entre ellos el templo de Santa Rosa. Su construcción se inició hacia 1780 y fue el segundo en terminarse. El arzobispo Cayetano Francos y Monroy, prestó gran interés a la educación de su grey por lo que hizo trasladar a las betas de Santa Rosa, asignado además recursos económicos para la construcción del templo. Fue José Bernardo Ramírez el encargado del diseño del templo, el cual se enmarcó en estilo neoclásico. Su inauguración tuvo lugar el 7 de junio de 1786 (Chajón, 2006: 5).

El templo de Santa Rosa funcionó por varios años como catedral provisional, y no fue sino hasta 1815 cuando el arzobispo Ramón Casaus y Torres estrenó la catedral metropolitana a la cual le faltaban aún sus torres. En la actual iglesia de



Templo de Santa Rosa en el Centro Histórico de la ciudad de Guatemala.

Santa Rosa se conservan varios retablos e imágenes que, expertos en el tema refieren a que eran los que formaban parte

de la destruida catedral en su emplazamiento en el Valle de Panchoy.

La iglesia de Santa Rosa es de una sola nave y espadaña, posee pilastras y columnas de orden jónico. En el techo se encuentran varios medallones con escudos de armas que recuerdan su pasado cuando funcionó como catedral metropolitana.

Jesús Fernández describió a finales del siglo XIX a la arquitectura del templo de Santa Rosa de la siguiente forma: "Santa Rosa nos ofrece en su arquitectura exterior ya el cambio de corrientes del gusto en Guatemala; se conoce que la obra se llevó á cabo con interés y con todas las aspiraciones de ir en pos de los buenos modelos: aparecen las columnas con sus capiteles, las líneas rectas en todas partes, y el laberinto churrigueresco de que tan pródiga fue la Antigua en sus templos por la época en que se construyeron, á la manera de aquel gongorismo de que hacían galas oradores y escritores del mismo tiempo, se conoce por el ejemplar de Santa Rosa, que es de 1786, que pronto sería abandonado y seguirían mejores tiempos para el arte entre nosotros, adoptando la arquitectura griega modificada por los romanos y olvidando aquella decadencia plateresca exageración del Renacimiento, en que sobraban los adornos y faltaba la belleza" (Fernández, 1898: 23).

Durante los terremotos de 1917 y 1918 sufrió serios daños. El 26 de abril de 1959, el entonces arzobispo de Guatemala, Mariano Rossell y Arellano, procedió a la bendición de las obras de mejoramiento en el templo de Santa Rosa.

Las obras inauguradas fueron la sacristía, balaustrada del comulgatorio; local para el coro; dos confesionarios; palio, piso del templo, mamparas de las puertas y un juego de 5 colores de ornamentos sacerdotales⁵.

Situación similar a la de 1917-18 se dio para el 4 de febrero de 1976, por lo que tuvo que ser restaurada, trabajos que se iniciaron al poco tiempo del sismo, siendo capellán monseñor Mario Martínez de Lejarza, auxiliar del obispo Mario Casariego. La iglesia se abrió nuevamente al culto público el 14 de agosto de 1983⁶.

Nuestra Señora de los Desamparados en el templo de Santa Rosa

No se sabe con certeza cuando llegó al cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados al templo de Santa Rosa. Ninguno de los informantes, salvo una persona, pudo dar respuesta a esta interrogante. En 1965, Juan Francisco Madriz Escobar mandó a imprimir un folleto que, en 1948, había escrito su esposa Alicia Barrios. Una copia de este folleto fue obsequiado al autor de este artículo por la señora María Teresa García, fiel devota a Nuestra Señora de los Desamparados desde su niñez y que está muy ligada al templo de Santa Rosa. Todos los lunes visita la imagen, así como para la fiesta patronal y fiestas importantes.

⁵El Imparcial, 25 de abril de 1959, págs. 1 y 15.

⁶El Imparcial, 14 de agosto de 1984, págs. 1 y 2. Prensa Libre, 12 de agosto de 1984, p. 7.

El folleto realizado por los esposos Madriz Barrios proporciona datos sobre el origen del cuadro y la forma como llegó al templo de Santa Rosa, los cuales se resumen a continuación.

Todo empezó en la segunda década del siglo XIX con el matrimonio de dos jóvenes en Quetzaltenango, Rosenda Aguirre y Manuel Cleofás Pardo, quienes recibieron de regalo de bodas, por parte de la madre la novia, una estampa de Nuestra Señora de los Desamparados, venerada en España y que le había sido obsequiada en 1815.

Pocos años llevaban de casados los esposos Pardo Aguirre, cuando su hijo mayor, Rafael, falleció. Rosenda no aceptó el duro golpe, sumida en su dolor, recordó la estampa que le había sido obsequiada por su madre. Ensimismada y en un ataque de nervios, tomó el cadáver del niño y lo presentó frente a la imagen: “¡Madre mía! ¡Devolvedle la vida a mi hijo, Santísima Virgen, que será tormentosa mi existencia sin mi niño, que lo amo intensamente, que se va con él la alegría de mi vida, si mi hijo no vuelve a la vida!” (Barrios de Madriz, 1965: 15).

Luego de esta oración, el niño repentinamente volvió a la vida, trayendo gran alegría a la acongojada familia. Los años transcurrieron y le devoción a Nuestra Señora de los Desamparados fue creciendo en la familia Pardo Aguirre.

Rafael, ya adolescente, volvió a enfermar de gravedad. Su madre víctima de un acto de egoísmo: observó a un pequeño niño, huérfano, que jugaba con sus hijos y exclamó: “¡Oh! Virgen de los

Inocentes Desamparados, ¿por qué no te llevas a ese chiquillo que amparo no tiene en este mundo de dolores? Y más tarde llorará amargamente su orfandad; y me dejas a mi primogénito, a mi querido Rafael” (Ibíd.: 16).

Por la noche descubrieron al pequeño huérfano enfermo de un misterioso mal que los médicos no pudieron diagnosticar ni encontrar cura. A la mañana siguiente el niño falleció y prontamente la salud del moribundo Rafael mejoró considerablemente. Su madre atribuyó este milagro a la intercesión de Nuestra Señora de los Desamparados.

Este milagro hizo crecer aún más la devoción de la familia Pardo Aguirre, hasta el punto que Faustina, la sexta hija del matrimonio, tomó la decisión de que, una



Faustina Pardo Aguirre, persona que según unas fuentes donó el cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados al templo de Santa Rosa. Imagen tomada del folleto de los esposos Madriz Barrios.

vez en posición de su herencia, el pueblo guatemalteco conocería y rendiría culto a la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de los Desamparados.

En 1902, Faustina, heredada por sus difuntos padres hizo llamar al pintor Federico Orellana Soria y le encargó que hiciese una copia en grande de la tan amada y venerada imagen de Nuestra Señora de los Desamparados que se conservaba en la casa familiar. Orellana sabido que Faustina deseaba un digno homenaje a la Virgen María pidió ayuda divina: "¡Inspírame, Señor!, le dice, dadle facultad a mis manos y capacidad a mis ojos, para que pueda yo captar y poder pasar al lienzo la imagen de la Virgen" (Ibíd.: 20). Se dice que la inspiración llegó y el artista logró terminar el encargo, entregándoselo a Faustina una mañana del mes de julio, aunque no se especifica el año.

El tiempo pasó y, una tarde, el capellán de la iglesia de Santa Rosa, José María Ramírez Colom⁷, se encontraba triste ya que veía la poca religiosidad de su feligresía, lo cual le impedía llevar a cabo sus actividades pastorales al máximo. Cuando se encontraba rezando, ingresó al templo una mujer, era Faustina Pardo Aguirre, quien le preguntó el motivo de su tristeza a lo cual el religioso respondió que no veía en su iglesia a tantos fieles como lo deseaba. Faustina le comentó que en su casa ella poseía una pintura de la Virgen María que gozaba de gran veneración y que podía llevarla a la iglesia.

El padre Ramírez consideró como una respuesta a sus oraciones el ofrecimiento de Faustina. Inmediatamente aceptó y

llamaron al artista Valeriano Torres para que hiciese un retablo para colocar en él, la pintura de Nuestra Señora de los Desamparados.

La tradición refiere que fue el 1 de enero de 1912 por la mañana, cuando en solemne procesión fue conducido el



Altar de Nuestra Señora de los Desamparados en el templo de Santa Rosa.

⁷José María Ramírez Colom ocupó varios puestos eclesiásticos siempre ligado al templo de Santa Rosa. Dentro de estos se cuenta el haber sido director de la obra de la Santa Infancia, instituida en Guatemala en 1881. Era una asociación dedicada al bautismo y rescate de niños en países que no habían sido cristianizados, o bien en los cuales los cristianos eran una minoría. La particularidad de esta asociación es que estaba integrada por niños. Las festividades a la obra de la Santa Infancia tenían por epicentro a la iglesia de Santa Rosa. La revista *La Semana Católica* reseñó por varios años las suntuosas festividades que se realizaban en el mes de enero y en donde la afluencia de chiquillos era el sello característico. Con todo lugar esta festividad era después de la patronal la más importante que se verificaba en la iglesia de Santa Rosa. Datos obtenidos de varios ejemplares de la revista *La Semana Católica* de los años 1895 a 1906.

cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados de la casa de la familia Pardo Aguirre al templo de Santa Rosa. El cortejo procesional desfiló por las séptima y octava calles y novena avenida. Se dice que iba acompañada de notas musicales dirigidas por el maestro Germán Alcántara. La procesión ingresó al templo en medio de cánticos, alulayas y repiques de campanas. Hubo exposición del Santísimo Sacramento todo el día.

Hasta el momento este ha sido el único documento que se encontró sobre el culto a Nuestra Señora de los Desamparados. A pesar de varios errores, aporta datos que pueden dar una posible respuesta a cómo se originó esta devoción en el templo de Santa Rosa.

Es necesario advertir un error histórico importante en el folleto de los esposos Madriz. Se indica que cuando el cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados se dirigía al templo de Santa Rosa iba acompañado con música, dirigida por el compositor Germán Alcántara, autor de obras inolvidables como "La Flor del Café" y "Bella Guatemala". Sin embargo, esto no pudo haber sido, ya que el maestro Alcántara falleció el 26 de marzo de 1910. Seguramente la señora de Madriz quiso dar a entender que la música que acompañó al cuadro era de la inspiración de Alcántara dirigida por otro maestro.

Sobre el traslado del cuadro al templo no se puede confirmar con exactitud si es la fecha correcta. Lamentablemente, en la Hemeroteca Nacional el ejemplar del Diario de Centro América que contiene los números del mes de enero de 1912 se encontraba en restauración al momento

de realizar la investigación⁸. Se consultó el periódico La República, uno de los pocos que existía en esa época, sin embargo, no se obtuvo información que confirmara el suceso. De igual manera la revista católica "El Ideal" que estuvo vigente por muchos años, no registra nada al respecto, cosa que extraña, ya que un acto de las magnitudes como el descrito en el folleto de los esposos Madriz no hubiese pasado desapercibido en una ciudad de Guatemala en donde los acontecimientos religiosos eran ampliamente comentados.

Sin embargo, la veneración a la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de los Desamparados no era nueva en Guatemala. En el templo de Santa Teresa se conserva un cuadro que se asemeja grandemente a la imagen venerada en Valencia, y que en un pasado contó con la devoción popular. Dentro del inventario de imágenes de dimensiones pequeñas del templo de La Merced de la ciudad de Guatemala, se encuentra una escultura de Nuestra Señora de los Desamparados.

El 1 de enero de 1897, a instancias de la revista "La Semana Católica", se instauró en la ciudad de Guatemala una devoción que en varias ciudades de España y Latinoamérica se conocía como "La Corte de María". Esta consistía en la visita diaria a una imagen mariana en las distintas iglesias de las urbes. Los recorridos eran anunciados con anterioridad

⁸Este es un problema común en la Hemeroteca Nacional. Los ejemplares que se envían a restauración tardan meses, e inclusive años, en ser restaurados, seguramente debido al bajo presupuesto con que esa institución funciona.

en los periódicos. Para el caso de Guatemala el ente encargado fue la revista que lo impulsó. Se elaboró un listado con todas aquellas advocaciones de la Virgen María que gozaban de mayor veneración

entre los fieles, a la vez que se les asignó un día del mes para visitarlas, el mismo procedimiento se emplearía mensualmente.

La lista quedó integrada de la siguiente manera:

Día del mes	Advocación	Templo donde se veneraba
1	Nuestra Señora del Rosario	Santo Domingo
2	Nuestra Señora de Candelaria	Candelaria
3	Nuestra Señora del Pilar	Capuchinas
4	Nuestra Señora de Las Victorias	Catedral
5	Nuestra Señora del Carmen	El Carmen
6	Nuestra Señora de los Dolores	La Merced
7	Nuestra Señora de Los Pobres	San Francisco
8	La Inmaculada Concepción	Catedral
9	Nuestra Señora de La Piedad	El Calvario
10	Nuestra Señora de Loreto	San Francisco
11	Nuestra Señora de Lourdes	El Sagrario (Catedral)
12	Nuestra Señora de Guadalupe	Guadalupe
13	Nuestra Señora del Tránsito	El Carmen
14	Nuestra Señora del Socorro	Catedral
15	Nuestra Señora de La Asunción	Santa Teresa
16	Nuestra Señora del Carmen	Cerrito del Carmen
17	La Inmaculada Concepción	La Merced
18	Nuestra Señora de La O	El Calvario
19	Nuestra Señora de Belén	Beatas de Belén
20	Nuestra Señora de los Desamparados	Santa Teresa
21	Nuestra Señora del Manchén	San Sebastián
22	Nuestra Señora de los Dolores del Cerro	Candelaria
23	Nuestra Señora del Patrocinio	San José
24	Nuestra Señora de Las Mercedes	La Merced
25	Nuestra Señora de La Luz	El Carmen
26	La Inmaculada Concepción	Concepción
27	Nuestra Señora del Arco	San Francisco
28	Nuestra Señora de La Soledad	Santo Domingo
29	Nuestra Señora de Dolores	Catedral
30	Nuestra Señora de Chiquinquirá	La Merced
31	La Inmaculada Concepción	San Francisco

Como se puede notar entre la lista de iglesias no aparece Santa Rosa, lo cual puede indicar que a criterio de los redactores del listado no encontraron alguna advocación mariana que gozara de veneración por parte de los fieles del referido templo. También podría evidenciar que aún no había sido donado el cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados; o bien que era una devoción incipiente, en el caso que ya hubiera estado en la iglesia.

Un dato importante es que se menciona dentro de las advocaciones a Nuestra Señora de los Desamparados del templo de Santa Teresa, lo cual manifiesta que un tiempo esta representación de la Virgen María gozaba de una particular devoción, cosa que no sucede en el presente, ya que la pintura prácticamente pasa desapercibida por las personas que visitan la iglesia. En relación al cuadro en mención, la iconografía guarda mucha seme-



Cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados, iglesia de Santa Teresa, Centro Histórico.

janza con la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados que se venera en Valencia y en otras regiones del mundo.

Los números consultados de la Semana Católica no indicaron un día en particular asignado a la fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados de la iglesia de Santa Teresa. Tampoco se realizó alguna reseña de sus festividades como sí se hacía con otras advocaciones, entre ellas Nuestra Señora de los Pobres o Nuestra Señora del Rosario; por lo que podría tratarse de una devoción que no trascendía más allá de los muros del templo pero, que sin embargo, poseía una veneración fuerte.

Es probable que para 1898 aún no se encontrara en los muros del templo el cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados, ya que Jesús Fernández no menciona nada al respecto, aunque hay que aclarar que cuando Fernández describió el interior de la iglesia lo hizo de manera despectiva, basta citar lo siguiente: “No nos ofrece nada notable Santa Rosa entre los objetos del culto, y sólo citaremos una colección de cuadritos pintados en cobre, representando pasajes de la vida de la Santa, de los cuales los más notables son los antiguos marcos incrustados de concha” (Fernández, 1898: 71). Seguramente un cuadro con las dimensiones que posee el de Nuestra Señora de los Desamparados no hubiese pasado desapercibido ante la mirada de Fernández, o bien no llamaría su atención por ser de reciente fabricación, todo cabe en el campo de las posibilidades.

Las placas que las personas devotas han colocado alrededor del altar de Nuestra

Señora de los Desamparados proporcionan datos para indicar una posible probabilidad de la época en que el culto se fue consolidando. Entre las más antiguas que se pueden observar se encuentran algunas que datan de 1926, por lo que se puede pensar que la devoción se fue desarrollando luego de los terremotos de 1917 y 1918, y tras la sucesiva reparación del templo en los años siguientes.



Placas de agradecimiento que los devotos han ofrecido a Nuestra Señora de los Desamparados, iglesia de Santa Rosa.

La pintura y altar de Nuestra Señora de los Desamparados

La imagen de la Virgen está colocada bajo un dosel el cual es corrido por dos pequeños ángeles. La Virgen María viste túnica roja y manto azul con brocados dorados. Su cabeza va descubierta dejando mostrar una larga cabellera. Sobre sus sienes porta corona real. Sostiene en un brazo al Niño Jesús que viste de blanco quien porta una cruz. Con la otra mano porta un ramo de azucenas. A

sus pies, y cobijados bajo su manto, aparecen dos pequeñas niños en actitud de recibir el ramo de azucena que pende de la mano de la Virgen.

Nuestra Señora de los Desamparados aparece escoltada por dos personajes, de acuerdo a la tradición son San Vicente Ferrer, célebre predicador del siglo XV, nacido en Valencia, España, y religioso de la orden de Santo Domingo; y el otro personaje ha sido identificado como San Vicente, un mártir de la ciudad de Zaragoza en España, fallecido a inicios del siglo IV. Es importante señalar que el personaje al que popularmente se le identifica como San Vicente mártir no viste dalmática, los únicos atributos que se lo asocian son el libro en las manos y la palma del martirio. Pero, sin duda alguna esta equivocación se debió al pintor, que no tomó en cuenta estos detalles iconográficos.

Bajo el conjunto de la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, se encuentra un medallón dorado con la siguiente inscripción: NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS.



El Cordero, detalle del cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados, iglesia de Santa Rosa.

Finalmente, en la parte posterior del cuadro aparece El Cordero, de color blanco y bajo él, el texto siguiente: A DEVOCION DE ROSENDA AGUIRRE PARDO AÑO 1854.

Una informante manifestó que en las décadas de 1960 y 1970, frente al cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados, se encontraba un letrero que decía: “Antes de pedirle a la Santísima Virgen, ruégale a su Hijo”⁹. En la actualidad ha desaparecido.

Posiblemente la señora de Madriz haya equivocado varios datos históricos. Por lo que se desprende, la pintura fue realizada en 1854 y no en 1902 como lo refiere el folleto. Anibal Chajón también refiere que el cuadro fue retocado en 1907 y que el retocador dejó su firma: “Fed. Orellana”, sin lugar a dudas se trata de Federico Orellana Soria. Lo cual indica que la persona a la cual la señora Madriz identifica como el autor de la pintura no lo fue, sino se trata del retocador.

Si se unen los datos del folleto y la fecha que aparece en la pintura, Faustina Pardo Aguirre, hija de Rosenda mandó a realizar la pintura como recuerdo de la devoción de su madre. Posiblemente Faustina era una mujer joven de aproximadamente 30 años en 1854 y, en 1912, si aún se encontraba con vida, era ya mujer anciana. Si el relato de la señora de Madriz es verídico, podría tratarse que Faustina Pardo haya querido donar la

⁹Informante 2, mujer de mediana edad, visita el templo desde su niñez, entrevista realizada el 8 de agosto de 2011.

pintura al templo de Santa Rosa cuando ya presentaba su muerte.

El historiador Anibal Chajón describe al altar de Nuestra Señora de los Desamparados de la siguiente manera: “Es un altar neoclásico, pintado en crema con detalles de dorado. La mesa del altar está sostenida por cuatro columnillas con decoración geométrica, que parece ultrabarrocas, las que sustituyen el frontal. Es probable que sean piezas de otro retablo. El único cuerpo del altar está decorado con columnillas dobles a los lados de la vidriera que protege a la pintura. El entablamento es clasicista y se le colocó una viga para darle mayor solidez a la estructura. El remate está decorado con merlones y decoración fitomórfica, que también parecen de inspiración ultrabarroca. Numerosos fieles han colocado placas, de mármol, madera y metal, en agradecimiento por favores recibidos. Por el año de realización de la pintura y por el estilo del retablo, este altar fue elaborado para la iglesia de Santa Rosa. Es probable que constituya el antiguo altar mayor y, cuando se colocó el actual, se colocó en el sitio actual. Esto explicaría por qué el retablo cubre la parte interior de la pintura” (Chajón, 2006: 13).



Detalle del cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados, iglesia de Santa Rosa.

Nuestra Señora de los Desamparados y su devoción en años recientes

La devoción a la imagen mariana del templo de Santa Rosa fue creciendo a lo largo del siglo XX, lo cual se evidencia en las placas de agradecimiento, así como en muchas de las personas que actualmente mantienen la devoción y son adultos mayores, refiriendo que les fue inculcada por sus padres.

Cuando, el 14 de agosto de 1984, se abrió nuevamente la iglesia de Santa Rosa, en uno de los periódicos de la época se lee el siguiente texto: "Se ha pedido invitar muy especialmente a la Eucaristía de esta noche, a los numerosos devotos de Nuestra Señora de los Desamparados y Padre Eterno que se veneran en aquella iglesia"¹⁰.

José Barnoya dedicó un par de líneas a Nuestra Señora de los Desamparados, luego de visitar al templo de Santa Rosa tras su restauración en 1984: "Más adentro, la Virgen de Los Desamparados con su sonrisa bonachona, rodeada por placas de mármol en señal de gratitud"¹¹.

Algunos de los entrevistados refirieron que, antiguamente, la devoción a Nuestra Señora de los Desamparados contaba con muchos devotos, su fiesta el lunes siguiente a Pentecostés era muy concurrida, había misas solemnes y el templo se adornaba elegantemente. Los fieles llevaban ofrendas florales, así como candelas y veladoras. En las afueras de la iglesia un señor que siempre andaba con gorra o cachucha ofrecía estampas y novenas, no solo a Nuestra Señora de los Desamparados sino a otros santos y

advocaciones marianas. Había venta de dulces, entre los que sobresalían los chicalayotes.



Devotos rezando frente al altar de Nuestra Señora de los Desamparados.

Al indagar el por qué el culto ha disminuido varias fueron las respuestas, entre ellas:

- a) Algunos devotos ya no inculcaron a sus hijos la veneración a la Virgen María o bien, si lo hicieron, las nuevas generaciones ya no gustan de ese tipo de manifestaciones.
- b) También influye los cambios de religión, ya que manifestaron algunos informantes que varios devotos se han convertido al protestantismo y a otras espiritualidades.
- c) Muchos de los devotos han fallecido.
- d) El poco interés por parte de los sacerdotes que en los últimos años se han hecho cargo del templo de Santa Rosa¹², y los cuales no prestan atención a ese tipo de expresiones como se hizo en épocas pasadas.

¹⁰El Imparcial, 14 de agosto de 1984, p. 2

¹¹La Hora, 18 de agosto de 1984, p. 2

¹²La rectoría de Santa Rosa depende de la Catedral Metropolitana, el sacerdote que actualmente oficia las misas en el templo es el párroco de La Catedral.

A esto hay que agregar otros factores: la mayoría de devotos que actualmente concurren a visitar a Nuestra Señora de los Desamparados son personas mayores, ancianos algunos de ellos y generalmente mujeres. Otro factor importante es que el templo de Santa Rosa pocas veces se encuentra abierto, al parecer se hace solo los lunes por horas de la mañana, algunas veces los martes y los domingos. Estas situaciones indudablemente inciden en el paulatino descenso a la devoción.

Sin embargo, estos sucesos no únicamente se dan con la veneración de Nuestra Señora de los Desamparados, llegan incluso hacia la santa tutelar de la iglesia, Santa Rosa de Lima. El 30 de agosto de 2011 día en que en Guatemala se festeja a la santa peruana, se visitó la iglesia, se celebró una sencilla eucaristía con una considerable afluencia de fieles, el altar mayor estaba modestamente adornado, no así la fachada del templo que carecía de los mismos, cosa que no sucedía en años pasados. Manifestó una informante que antiguamente ella donaba cortinas y dinero en efectivo para adornos y elaboración de una alfombra frente a la puerta de ingreso al templo, pero que, debido a su edad y estado de salud ya la era imposible incurrir en esos gastos¹³.

Todavía es común encontrar en ventas de objetos religiosos, algunos de ellos instalados en las afueras del templo de El Calvario, así como en librerías católicas, viejas estampas y cuadros con la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados. Generalmente pertenecen a la serie mexicana "Cromos y Novedades", que se popularizaron en Guatemala en

gran parte del siglo XX, muchos de ellos llegaron a formar parte de los altares familiares en varios hogares a lo ancho y largo del país. También, se pueden encontrar novenas y oraciones dedicadas a Nuestra Señora de los Desamparados.



Estampa de Nuestra Señora de los Desamparados, pertenece a la serie mexicana "Cromos y Novedades".

En cuanto a los objetos de culto que los devotos ofrecen al cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados destacan en primer lugar las candelas y veladoras, las cuales en los últimos años, y con el fin de proteger el retablo, se colocan a un costado del altar, en un mueble de metal acomodado para tal propósito. Raras veces se observaron arreglos florales, las pocas ocasiones en que se vieron eran modestos, en contraste con épocas anteriores. Al parecer ya no se siguieron ofrendando plaquetas, seguramente se

¹³Informante 6, mujer anciana, devota a Nuestra Señora de Los Desamparados desde su niñez, entrevista realizada el 30 de agosto de 2011.

debe a que no existe espacio disponible para hacerlo.



Ofrenda floral frente al altar de Nuestra Señora de los Desamparados.

Otros objetos asociados a la devoción a Nuestra Señora de los Desamparados son las novenas, las cuales son ofrecidas en pequeños folletos con varias páginas en donde se reseñan las oraciones, intenciones y pasos a seguir en el momento de solicitar un favor a la Virgen María. En algunas se encuentran pequeñas cápsulas históricas sobre el origen y difusión de la veneración de Nuestra Señora de los Desamparados, muchos de estos párrafos están tomados de la piedad popular y de novenas españolas.

Al inicio de las novenas siempre se advierte que lo que se va a pedir, debe ser gracia para no ofender a Dios Hijo. El favor solicitado debe ser aliento para proseguir en la virtud, protección para merecer una muerte santa, el amparo y poder divino para alcanzar la salvación y el remedio; así como el alivio para las necesidades. Se recomienda la confesión y comulgar por lo menos una vez durante los nueve días en que se reza. También es importante dedicarse a realizar alguna obra de piedad, devoción y caridad, para

obsequiarla a la Virgen, como prueba que el demandante durante esos días se encuentra dedicado al culto y veneración de Nuestra Señora de los Desamparados. Finalmente a lo largo de la novena los fieles deben invocar el auxilio de la Virgen María, así como su amparo y protección¹⁴.

Ejemplares de las novenas fueron adquiridos por el autor en una de las ventas de objetos religiosos frente al templo de El Calvario; así como en la librería católica de Catedral Metropolitana, en una cerería cercana a la iglesia de La Merced y en una venta de objetos de devoción que ocasionalmente se instala frente al templo.

En una de estas novenas se puede leer esta oración final: "Nuestra Señora de los Desamparados, te llamo con mi oración, porque de tu amor mendiga soy, salve Madre de Dios. Te entrego mi corazón, Madre del Redentor. Reavivamos la Fe, para llegar junto a ti. Confío en tu intercesión, más que en mi oración. Que de tu Hijo lograrás nuestra Salvación. Salve María que cuidas con fervor. A quien acude confiado y te implora tu perdón. De tanto desatino el mundo esta perdido intercede a tu Hijo, por los que gobiernan el mundo. No los desampares, en estos momentos oscuros. Protégenos Madre buena a los que están en apuros, sin trabajo, sin techo, en la miseria y niños maltratados. ¡Acógelos bajo tu manto! ¡Señora, de los Desamparados!¹⁵

¹⁴Información recopilada de varias novenas de devoción popular.

¹⁵Texto extraído de la novena a Nuestra Señora de los Desamparados, adquirida en la librería católica El Sagrario.



Portada de una de las novenas a Nuestra Señora de los Desamparados, las cuales se venden en varios puestos de artículos religiosos.

El día en que la iglesia de Santa Rosa celebra a Nuestra Señora de los Desamparados es el lunes siguiente a la festividad de Pentecostés, por lo que es en fecha variable, puede ser en el mes de mayo o en junio. Además todos los lunes está dedicado a ella, con misa a las diez de la mañana, la cual es oficiada por el párroco de Catedral Metropolitana.

¿Por qué acuden los devotos a Nuestra Señora de los Desamparados?

Al consultar a los devotos qué los motivaba a visitar a nuestra Señora de los Desamparados, las respuestas fueron diversas, algunas muy emotivas, ya que las personas (mujeres todas ellas), con lágrimas en los ojos expresaban el por qué de su visita, veneración y agradecimiento a la Virgen María en su advocación de

Nuestra Señora de los Desamparados. A continuación se transcriben algunos de estos testimonios, que comprueban que, a pesar de los cambios y fenómenos propios del siglo XXI, la devoción aunque sea en menor grado aún continúa vigente en varias personas.

“La Virgen Santísima de los Desamparados es nuestra madre, madre de todo el mundo y debemos pedirle a ella su protección”¹⁶.

“Yo la visito porque me nace hacerlo, me da esperanza confiando en el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es la Madre Santísima, la Madre nuestra y, media vez no esté enferma, trato de venir todos los lunes a verla. Ya tengo ratos de venirla a ver. No le hago su novenario, ya que no sé leer, solo paso por la fe y esperanza”¹⁷.

“Tengo años de venir, tengo mucha, mucha fe. Me ocurrió algo que yo no me explico. Cuando yo era soltera trabajaba por acá y venía con mis compañeras a visitar a la Señora. Pero, cuando me casé en 1969, me fui de este sector para Villa Nueva. Yo solo venía a visitar a mis padres sábados o domingos. Pero, hace dos años yo me quedé viuda y me regresé con mis papás. Un día le dije a mi mamá: ‘Mamá, fíjese: ¿qué será que yo soñé a la Virgen con dos personajes a la par? ¡Yo no me recuerdo que ella tanga nada!’ Yo llevaba años de no ir a ver y no recordaba de esos detalles. Eso me dejó muy impresionada, entonces empecé a venir otra vez, ya sea los lunes o los martes. Sentí la necesidad de acercarme otra vez a ella, pongo a mis hijos y nietos bajo su protección. Por ejemplo, ahora mi hijo

sale de viaje y vengo a pedirle para que me lo regrese bien"¹⁸.

"Ella es la única que nos puede ayudar a todos los que estamos desamparados. Así como en la situación en que estamos viviendo ahora, uno se agarra de la mano de Nuestra Señora de los Desamparados que es la única que nos puede ayudar"¹⁹.

"Siempre me ayuda con mis ventas, por eso vengo todos los lunes y para su fiesta, llevo tiempal de años de venir, años de años, desde muy niña venía con mis papás a visitarla, fueron ellos los que me inculcaron a venir a visitarla"²⁰.

"Uno de mis sobrinos padecía de un cáncer terminal, ya no tenía esperanza. En compañía de mis hermanas y algunas sobrinas, rezamos la novena a Nuestra Señora de los Desamparados y, al poco tiempo, sanó de su enfermedad"²¹.

De los anteriores relatos se desprende que las personas que se acogen a la protección de Nuestra Señora de los Desamparados lo hacen buscando la protección para ellas y para los suyos. También piden protección en sus negocios, en viajes y otros acontecimientos importantes. Otros acuden a ella cuando se sienten solos, desamparados, y es ella quien da el

¹⁶Entrevista a María Salazar, 10 de octubre de 2011.

¹⁷Entrevista a Josefina Hernández, 26 de septiembre de 2011.

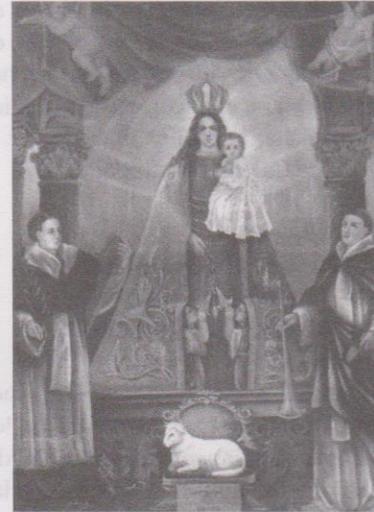
¹⁸Entrevista a Yolanda de Echeverría, 3 de octubre de 2011.

¹⁹Informante 9, mujer de la tercera edad, visita frecuentemente a Nuestra Señora de los Desamparados desde hace años, 4 de octubre de 2011.

²⁰Entrevista a Rosa Ramírez, 26 de septiembre de 2011.

consuelo a sus afligidos corazones. Otros lo hacen en señal de agradecimiento por los favores recibidos por su intercesión, es tanta la gratitud que ellos sienten, que tratan de estar siempre los lunes y fechas importantes en el templo para cumplir la promesa y no fallarle a la Virgen. Algunas personas manifestaron que solo muertas dejarán de ir a visitar a Nuestra Señora de los Desamparados.

Un aspecto importante de recalcar es el hecho de cómo algunas personas que en su juventud visitaban a la Virgen dejaron de hacerlo al casarse, mudarse de casa, de trabajo, sin embargo, mantienen ese lazo que las une al templo de Santa Rosa y a Nuestra Señora de los Desamparados, motivo que las impulsa a regresar y a venerar el cuadro, aún cuando les quede lejos de sus centros de trabajo y hogares.



Cuadro de Nuestra Señora de los Desamparados.

²¹Informante 6, 30 de agosto de 2011.

Otro dato y que cae en el sentido humano y asociado grandemente a las mujeres, es el sentido maternal. Sin duda alguna, las devotas que son madres se encuentran ampliamente identificadas con Nuestra Señora de los Desamparados, ya que consideran que ella, al ser madre de Cristo las entiende perfectamente, saben del dolor y de los sufrimientos que una madre pasa al criar a los hijos y aún cuando estos se han ido del hogar, siempre van a ser madres y van a sufrir las penas de sus hijos. Es por ello que no dudan en ponerse bajo su protección y depositar en ella también a sus hijos y nietos.

Conclusión

Más que indagar los orígenes y evolución del culto a Nuestra Señora de los Desamparados, venerada en el templo de Santa Rosa, interesa la vigencia que el mismo posee entre sus devotos, principalmente en esta época de cambios y avances tecnológicos en donde los asuntos religiosos pasan a otro plano.

La devoción a Nuestra Señora de los Desamparados contó por mucho tiempo con un alto número de devotos, lo cual quedó inmortalizado en las numerosas plaquetas que a manera de agradecimiento rodean su retablo. Pero, como parte de un mundo cambiante, en los últimos años ha experimentado un descenso, hasta tal grado que sus devotos son prácticamente personas ancianas y en su mayoría mujeres.

Sin embargo, a pesar de todos estos puntos en contra, sus pocos devotos luchan porque su culto continúe, que no desaparezca y como bien lo indicara una de las personas que participan en la misa de los

lunes al ser indagada sobre datos referente a la devoción a Nuestra Señora de los Desamparados, señalando a los fieles que se encontraban rezando frente al cuadro dijo: “¡Qué mejor devoción que la que usted ve allí! Ellos son la devoción, ellos son la información”²².

Bibliografía

Barrios de Madriz, Alicia: Historia de la Virgen de los Inocentes Desamparados que se Venera en la Iglesia de Santa Rosa de la ciudad de Guatemala. Imprenta Galindo, Guatemala, 1965.

Chajón, Anibal: Vestigios de la Catedral en el templo de Santa Rosa, Boletín La Tradición Popular No. 162. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2006.

Fernández, Jesús (redactor): “La Corte de María”, en La Semana Católica No. 239. Tipografía Sánchez & Guise, Guatemala, 1896.

Fernández, Jesús: “Santa Rosa”, en La Semana Católica No. 316. Tipografía Sánchez & Guise, Guatemala, 1898.

-----: “Santa Rosa”, en La Semana Católica No. 322. Tipografía Sánchez & Guise, Guatemala, 1898.

García Gasco, Agustín: “Nuestra Señora

²²Informante 1, mujer joven, organista en la misa de los lunes en honor a Nuestra Señora de los Desamparados, entrevista realizada el 1 de agosto de 2011.

de los Desamparados”, en Nuevo Año Cristiano, Mayo. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2004.

Roig, Juan Ferrando: Iconografía de los Santos. Ediciones Omega S.A., Barcelona, 1950.

Bibliografía electrónica

http://www.corazones.org/maria/desamparados.htm

http://www.mercaba.org/SANTORAL/Vida/05/00do-2_DESAMPARADOS.htm

http://www.parroquiasannicolas.com.ar/Ntra_Sra_de_los_Desamparados.htm

Uno dato y que es el sentido humano y asociado principalmente a las mujeres, es el sentido maternal. Sin duda alguna, las devotas que son madres se encuentran ampliamente identificadas con Nuestra Señora de los Desamparados. Ya que coinciden que ella, al ser madre de Cristo las amaba perfectamente, saben del dolor y de los sufrimientos que una madre pasa al criar a los hijos y aún cuando estos se han ido del hogar, siempre van a ser madres y van a sufrir las penas de sus hijos. Es por ello que no dudan en ponerse bajo su protección y depositar en ella también a sus hijos y nietos.

Conclusión

Más que indagar los orígenes y evolución del culto a Nuestra Señora de los Desamparados, venerada en el templo de Santa Rosa, interesa la vigencia que el mismo posee entre sus devotos, precisamente en esta época de cambios y avances tecnológicos en donde los asuntos religiosos pasan a otro plano.

La devoción a Nuestra Señora de los Desamparados como por mucho tiempo con un alto número de devotos, lo cual quedó inmortalizado en las numerosas plaquetas que a manera de agasajo anualmente toman su festividad. Pero, como parte de un mundo cambiante, en los últimos años ha experimentado un descenso hasta tal grado que sus devotos son prácticamente pocas personas y en su mayoría mujeres.

Sin embargo, a pesar de todos estos factores en contra, sus pocas devotas luchan porque su culto continúe, que no desaparezca y como bien lo indican una de las personas que participan en la misa de los

Informante: E. María Jover, religiosa en la misa de los lunes en honor a Nuestra Señora de los Desamparados, entrevista realizada el 1 de agosto de 2011.